LAS RÁBITAS DE CÚTAR Y ARENAS EN LA AXARQUÍA DE MÁLAGA

M.ª ANGUSTIAS CABRERA ORTI*
CARLOS VÍLCHEZ VÍLCHEZ**

RESUMEN

Podemos hallar hoy restos islámicos inéditos en la zona de la Axarquía malagueña, aún después del magnífico trabajo de la añorada Mª Dolores Aguilar (1979). Hemos localizado en los pueblos de Cútar y Arenas dos rábitas que se han convertido, curiosamente ámbas, en aljibes ("fuentes" se les llama), que ha permitido su supervivencia ya que los aljibes son edificios utilitarios que han sido y son utilizados aún hoy día, y han gozado del privilegio de su mantenimiento continuo. Podemos datar estas rábitas entre los períodos almorávide y nazarí (s. XIIXV).

Palabras Clave: Rábita, aljibe, arquitectura islámica, sufismo, Cútar, Arenas, Axarquía, Málaga.

ABSTRACT

Today we can find unpublished islamic archeological remains in the "Axarquía" in Málaga, even, after the extraordinary and wonderful study from our loved Mª Dolores Aguilar in 1979. In Cútar and Arenas towns we have located two "rábitas" that both have been rebuilt into "aljibes" ("fountains" they are called). Their maintenace have been allowed since the "aljibes" are useful buildings which have been used and also they are used today, and they have got a continuous maintenace along the time. We can dated these "rábitas" from the almoravid to nazari periods (s. XIII-XV).

Key Words: Rábita (arab small mosque), aljibe (house or country ponds), islamic architecture, sufism, Cútar, Arenas, Axarquía, Málaga.

* (Grupo de Investigación "Patrimonio Arquitectónico Andaluz". Departamento de H.ª del Arte. Universidad de Granada).

** (Grupo de Investigación "Restauración de Monumentos-234". E.T.S. Arquitectura. Universidad de Granada).

La riqueza patrimonial de nuestro pasado islámico que se conserva en la zona de la Axarquía quedó patente con el trabajo sobre "Málaga Mudéjar" (1979) de la recordada profesora Mª Dolores Aguilar[1]. Pero aún hoy día nos podemos encontrar con gratas sorpresas al recorrer la zona interior de la región. En el año 1992 fuimos a visitar la fuente árabe de Cútar, y en 1995 y 1997 otra fuente en Arenas, pero cual no fue nuestra sorpresa al comprobar que ambas fuentes eran dos rábitas reconvertidas en aljibes. La rábita de Cútar ya la dimos a conocer en 1992 en la revista "El Oriental", y de nuevo aquella junto a la de Arenas en 1997 en la revista "Málaga Digital"[2]. La reutilización por parte de los municipios de estos edificios ha sido la clave para que estas rábitas hayan llegado a nuestros días.

La rábita (del árabe *rābiṭa,* pl. *rāwabiṭ*) era una pequeña construcción en el campo o en la ciudad en la que vivía una persona considerada santa, un anacoreta (nussāk) o eremita (ūbbād), que al morir era enterrada generalmente allí mismo. La ortodoxia malikí no permitía el culto a santones y santuarios pero la fe popular y la tradición tienen en todas las religiones mucha fuerza. Baste recordar que Mahoma tuvo que mantener el culto en el santuario preislámico de la Kaaba.

La teología mística sufí, de origen oriental, permitía que éstas rábitas se convirtieran en lugar de peregrinación. Fue introducida a partir del siglo IX en Al-Andalus de mano de Abd Allah ibn Musarra y su hijo Muhammad ibn Musarra, que fundaron aquí las primeras tariqa o cofradías místicas. El sufismo alcanzó su plenitud en al-Andalus en los siglos XII y XIII, durante las etapas almorávide y almohade, con la obra "Futuhat" de Ibn Arabi al-Mursi (1165-1240), y la obra de Abu-l-Hasan al-Sadili (1196-1258) dio lugar a la tariqa sadiliya, la más seguida en nuestra tierra.

El sufismo fue también muy practicado en la etapa nazarí (siglos XIIIXV). Destacaron Abu Abd Allah Muhammad ibn Abbad de Ronda (1332-1389) y el visir-poeta Lisan al-Din ibn al-Jatib (1333-1375), que escribió el "Rawdat al-Ta rif bi-l-hubb al-sarif" ("Jardín del conocimiento sobre el amor divino"), que según Emilio de Santiago es una obra de índole integrista por su cercanía al esoterismo filo-isma ili[3].

(1) AGUILAR GARCÍA, Mª D., *Málaga mudéjar. Arquitectura religiosa y civil.* (Ed. Universidad de Málaga. Málaga. 1979).

(2) CABRERA ORTI, Mª A. y VÍLCHEZ VÍLCHEZ, C., *"La rábita de Cútar"*. Rev. *El Oriental,* nº 81. (Rincón de la Victoria. Mayo-Junio de 1992). p. 18-19; *"Cútar y Arenas. Y las rábitas se convirtieron en aljibes"*. Rev. *Málaga Variaciones,* nº 12. (Málaga. Diciembre de 1997). p. 24-25. Queremos agradecer a don Antonio Ruiz Pretel, antiguo alcalde de Arenas, toda su ayuda cuando estudiamos la rábita.

(3) SANTIAGO SIMÓN, E., *El polígrafo granadino Ibn al-Jatib y el sufismo.* (Ed. Universidad de Granada. Granada. 1983). p. 24-32.

Leopoldo Torres Balbás (1948) diferenció los tres tipos de santuarios que hubo en la España musulmana: el *ribat,* la *zawiya* y la *rabita.* El *ribat* (pl. *ribatat)* era un convento fortificado que jalonaba las fronteras y en el que habitaban musulmanes devotos, a modo de orden militar, que practicaban la guerra santa. La *zawiya* (pl. *zawaya)* era un gran edificio o grupo de edificios destinados a convento, escuela coránica y hospedería gratuita. Por último la *rabita* era un pequeño edificio donde vivía un eremita. También se les llama morabitos (del árabe *murabit,* pl. *murabitin)*[4]. Luis Seco de Lucena (1951) aclara que el término *zawiya* desaparece al menos desde el siglo XV, dándole a todos estos edificios el nombre genérico de *rabita*[5].

Este tipo de edificios eran muy comunes en la etapa musulmana pero por desgracia sólo se habían identificado hasta ahora en Andalucía seis ejemplares: las rábitas del Humilladero de la Virgen de la Cinta en Huelva, la Ermita de Nª Sª de Guía en Castilleja de la Cuesta (Sevilla), la Ermita de San Sebastian en Granada, la *zawiya* de la Capilla del cementerio del castillo de Aznalcóllar (Sevilla), y los *ribat* de la Iglesia parroquial de S. Bartolomé en Villalba del Alcor (Sevilla) y el castillo de Fuengirola (Málaga)[6]. Sin embargo hemos tenido la suerte de conservar e identificar ahora en la Axarquía dos nuevas rábitas, la de Cútar y la de Arenas, de ahí su enorme importancia.

Estos edificios eran comunes en la etapa islámica y estaban repartidos por toda nuestra geografía. En Málaga capital han situado Mª Isabel Calero y Virgilio Martínez las rábitas de yabal Faruq (Gibralfaro), de al-Batti, de al-Gubar (del Grano), de los Banu Ammar, de Abul-Qasim al-Murid, y de al-Su ada (de los Afortunados), y el ribat de al-Sudan, pero no quedan restos[7]. En la Axarquía la toponimia refleja que existían algunas otras rábitas por la zona. Tenemos varios picos que reciben este nombre: la Rábita de Canillas de Aceituno, citada por Luis del Mármol en su "Historia del Rebelión del los Moriscos" (1600), y la Rábita de Sayalonga y la Rábita de Torrox, que ya señalaba Madoz (1849), aunque sus posibles construcciones han desaparecido[8]. También ha sobrevivido el topónimo La Zubia (zawiya), más allá del Salto del

(4) TORRES BALBAS, L., *"Rábitas Hispanomusulmanas".* Rev. *Al-Andalus,* XIII. (Madrid. 1948). p. 475491.

(5) SECO DE LUCENA PAREDES, L., *"De toponimia granadina. Sobre el viaje de Ibn Battuta al reino de Granada".* Rev. *Al-Andalus,* XVI. (Madrid. 1951). p. 74-83.

(6) PAREJA LOPEZ, E., *El arte en el sur de al-Andalus.* En *Hª del Arte en Andalucía,* II. (Ed. Gever. Sevilla. 1988). p. 183-187; MARTÍN GARCÍA, M., *"Un morabito granadino: la ermita de San Sebastián".* Rev. *Cuadernos de la Alhambra,* nº 13. (Granada. 1977). p. 129-158.

(7) CALERO SECALL, Mª I. y MARTÍNEZ ENAMORADO, V., *Málaga, ciudad de al-Andalus.* (Ed. Ágora. Málaga. 1995). p. 227-245.

(8) TORRES BALBAS, L., Opus cit. p. 482 y 486.

Negro, en la carretera de Benamargosa, topónimo igual al de un pueblo de las cercanías de Granada.

La rábita de Cútar es un pequeño edificio situado en las afueras del pueblo, que denominan como "fuente árabe". Está construido con ladrillo enfoscado, de planta casi cuadrada en su exterior (3,40 x 3,34 m.), y con un tejado a cuatro aguas de ladrillo plano. Tiene en dos de sus lados una puerta y una ventana, respectivamente, con arcos de medio punto de ladrillo (Lám. 1 y Fig. 1). El interior también cuadrado se cubre con una bóveda vaída circular de ladrillo, y para pasar del cuadrado al círculo de la bóveda, ésta se apea en algo intermedio entre la pechina y la trompa (Lám. 2 y Fig. 1). En la restauración de 1998 se ha hallado una figura de cabeza de león o similar en piedra en el arranque de una de las trompas, y un azulejo cristiano de cuerda seca colocado en la clave de la bóveda[9].

A la rábita al ser reutilizada como aljibe se le han ido adosando en el exterior pequeños muretes por todos lados, se han cerrado la ventana y la puerta, en el interior se ha impermeabilizado su parte baja con cemento y se le ha dado una entrada de agua desde el manantial cercano. Pensamos que su conversión aljibe es de la etapa cristiana. En 1998 se ha sometido a un proceso de restauración consistente en la consolidación de la bóveda y paredes, y en el acondicionamiento de su entorno.

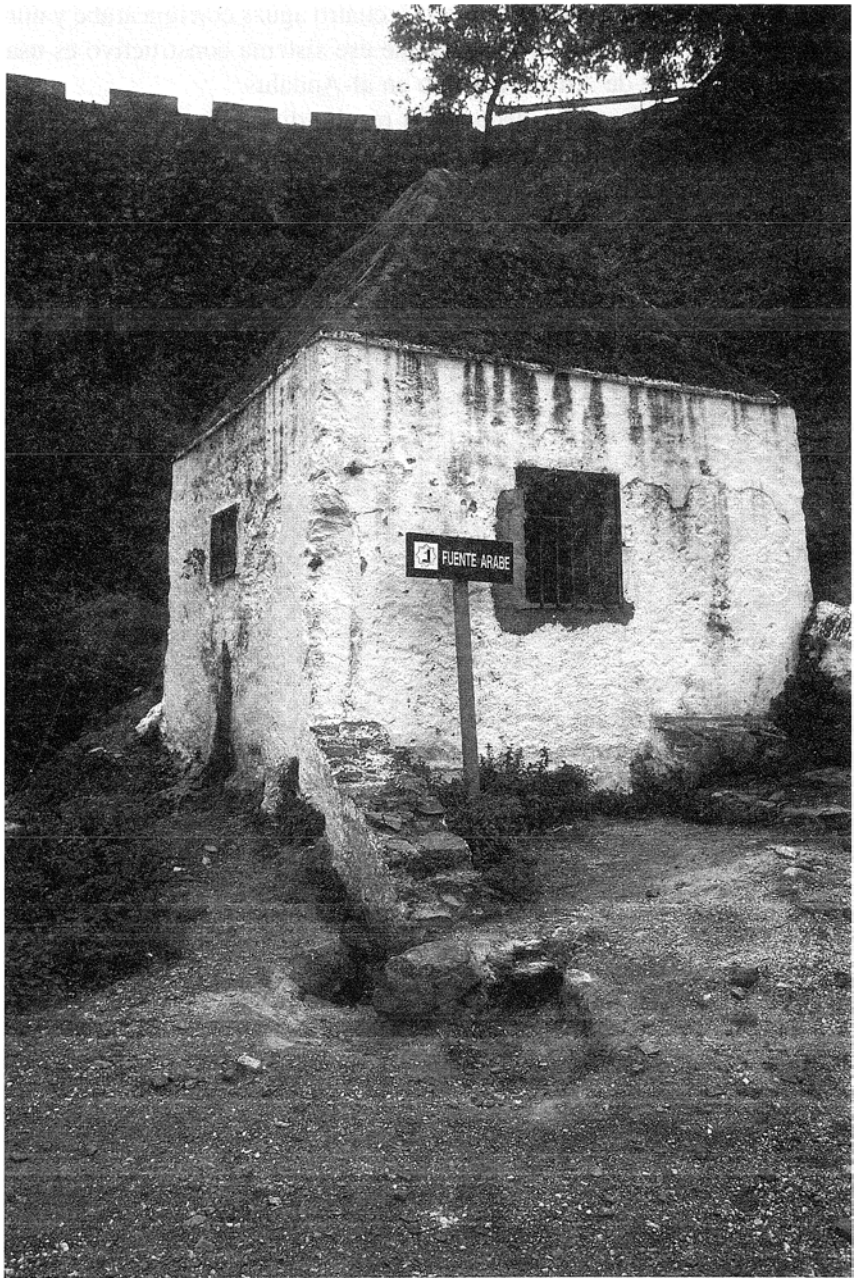
La rábita de Arenas es una pequeña construcción, aunque mayor que la de Cútar, también situada en el exterior del pueblo, que se conoce actualmente como la "Fuente Grande". Está construido con ladrillo y mampostería, de planta cuadrada que mide 4,75 m. al frente y 4,73 m. de lado, y cubierta con un tejado a cuatro aguas de ladrillo plano. En el frente queda una pequeña puerta con arco de medio punto de ladrillo (Lám. 3 y Fig. 2). En el interior conserva una maravillosa cubierta de bóveda vaída octogonal de ladrillo (Lám. 4 y Fig. 2) soportada en cuatro trompas (Lám. 5), que permiten el paso desde el cuadrado de la planta al octógono de la bóveda.

Parece que la puerta original de la rábita fue tapada al convertirse en aljibe, y se realizó la boca actual más elevada, para conseguir capacidad de almacenamiento de agua, que por otro lado también se logró excavando en la roca madre del suelo. A la vez que se hizo esta boca alta se adosó en el exterior un bloque con escalinata y lavadero (con más altura que en la actualidad), y que ha sido utilizado hasta hace algunos años. El agua se filtra desde las laderas que la rodean. Su reconversión en aljibe se produce en la etapa cristiana.

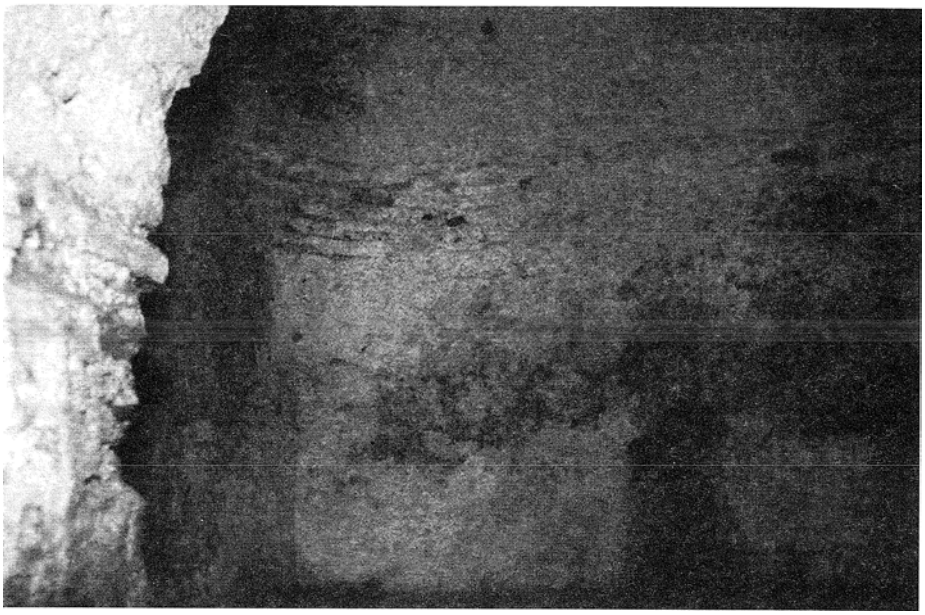
(9) Queremos agradecer a don José Ignacio Rey Coin, director de las obras de la rábita de Cútar, que nos halla facilitado unos apuntes a lápiz de estos restos aparecidos en la restauración.

Las dos rábitas tendrían una cubierta a cuatro aguas con teja árabe y nunca dejarían traslucir la bóveda interior, ya que ese sistema constructivo es usado en Oriente y el Norte de África, pero no en al-Andalus.

Este tipo de edificios sin decoración resulta difícil de datar, pero basándonos en las bóvedas vaídas, de tradición almorávide, pensamos que puede tratarse de unas construcciones localizadas entre los siglos XII al XV, desde la etapa almorávide a la nazarí, coincidiendo con el florecimiento en la península de la mística sufí.



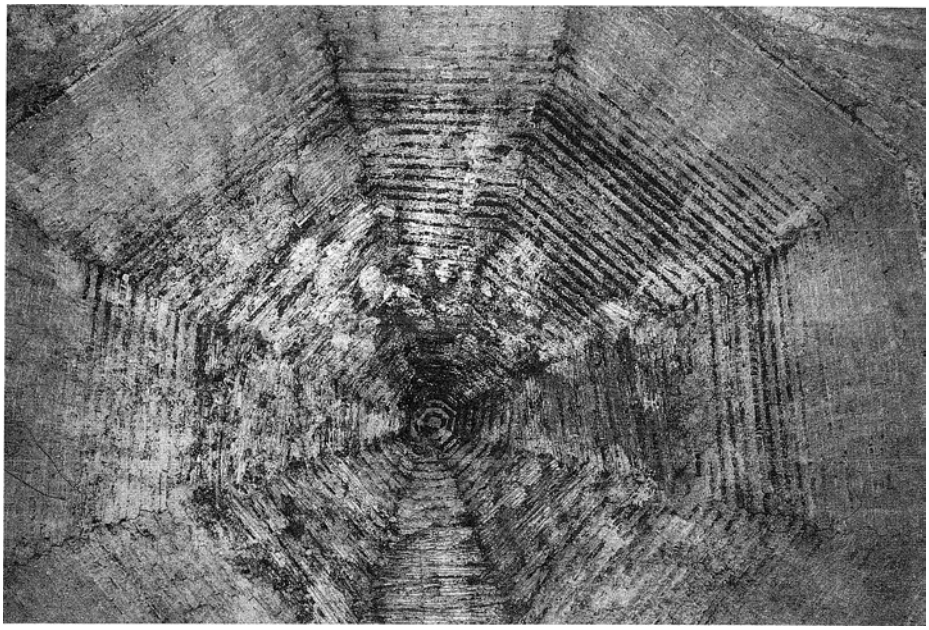
Exterior de la rábita de Cútar.



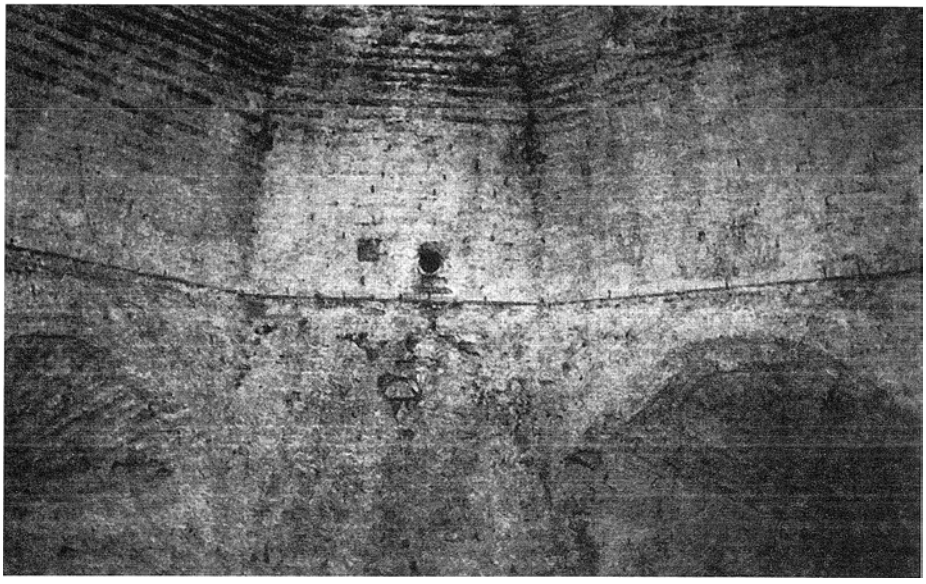
Bóveda de la rábita de Cútar.



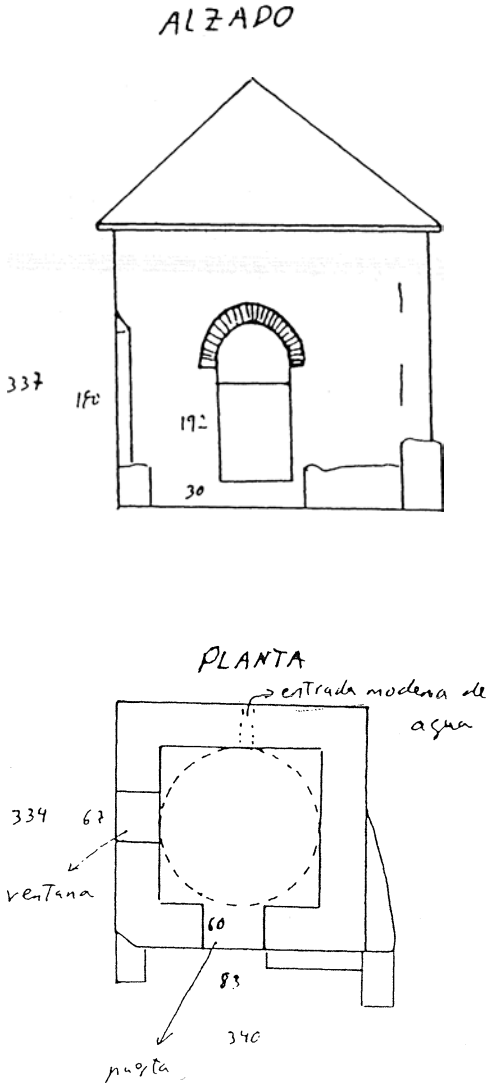
Exterior de la rábita de Arenas.



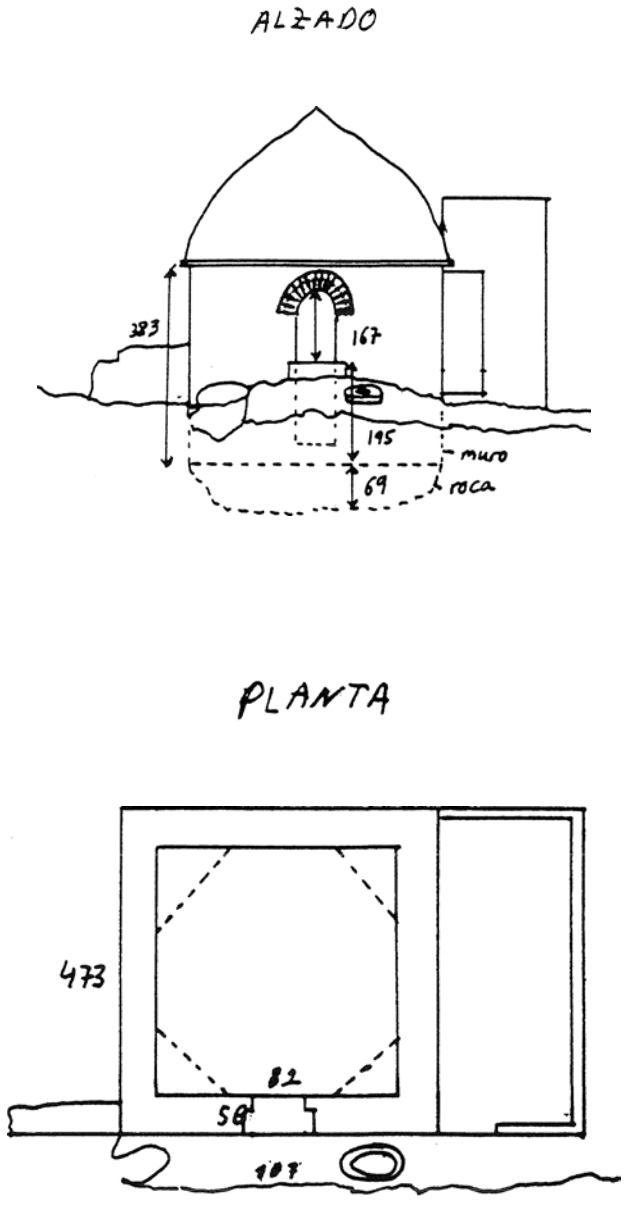
Clave de la bóveda de la rábita de Arenas.



Trompas de la bóveda de la rábita de Arenas.



Alzado y planta de la rábita de Cútar. (Dibujo C. Vílchez).



Alzado y planta de la rábita de Arenas. (Dibujo C. Vílchez).